

Jugaste a Ser Heroína

Cariño, te busqué porque
necesitaba desahogarme.
Un polvo pasajero.

Realmente,
no quería salir a conocer
a nuevas personas.
Un gasto innecesario
de tiempo y dinero.
Y como los dos
terminamos hace poco,
era más fácil revivirnos.

Sé lo que debo decirte.
Sé lo que debo hacerte.
Amor...
Eres tan predecible
que por eso terminamos.
Una promesa de cambio,
recordarte cómo nos conquistamos,
flores, y listo... debajo de las sábanas.

Un aburrimiento continuo
que simplemente
ahora usé a mi favor
para calmar mis necesidades.

Soy un canalla,
lo sabías desde un principio
cuando intentaba seducir
a todas tus amigas
y solo tú me prestaste atención.
Yo era un caso perdido,
ellas lo sabían, mi madre lo sabía,
pero tú, quisiste sentirte heroína
y jugaste a rehabilitarme.
Adivina... no funcionó.
Sigo siendo el mismo.
Solo que ahora, te busco
y por fortuna, tú también
sigues siendo la misma.

Te voy a decir algo,
con los ex
tienes dos opciones:
Terminas del todo
arrancándolos de tu vida
para siempre,
o terminas y les dejas

la puerta medió abierta
creyéndote madura.
Elegiste la segunda,
y puedo decirte
que tu madurez
se ve muy sexy
en una cama redonda
y espejo en el techo.

No te culpes
ni me culpes.
Míralo así:
yo necesitaba
sentirme querido
y tú necesitabas querer.
Al final los dos
salimos ganando.
Ahora digamos adiós
de nuevo,
y otra vez
déjame la puerta
medió abierta.
Vas a hacerlo
¿Sabes por qué?

Porque nunca has logrado
verte en un espejo,
pero verte realmente.
Saber que te brillan los ojos,
que cautivas con tu risa,
que atraes con tu inteligencia,
pero que das lástima
con tu amor propio.

¿Y sabes qué es lo peor?
Que en un mes
cuando vuelva a tener ganas,
tú tendrás abajo la guardia,
y podrás leer el esto
otra vez.